

Boletín  
marzo 2020

# MUJERES DEFENSORAS DE HONDURAS ANTE EL COVID 19

Red Nacional de  
Defensoras de  
Derechos Humanos  
en Honduras



# PRESENTACIÓN

Hace muy poco, unos meses atrás, que andando en las calles junto a la conducción del Colegio Médico de Honduras, en esas convocatorias por la más básica justicia que corresponde a la gente, intercambiábamos noticias de la desgracia que ya de por sí era la salud pública. Las situaciones que nos toca vivir en hospitales desabastecidos por el pillaje de los bienes públicos del pueblo de Honduras. Las muertes que, tanto nos duele aceptar, pudieron haberse evitado si estos criminales que des gobiernan el país no se enriquecieran a costa de las amadas vidas de nuestras madres, hermanas, comadres, amigas, amigos, abuelos. Nuestra gente.

Cada movilización en defensa de la salud y la educación pública, casi siempre terminó en represión, gas, balas, persecución. Y los discursos de odio en contra de estas plataformas ocuparon mucho sitio en los discursos oficiales que hoy se erigen protectores y únicos, mientras son ellas y ellos quienes enfrentan la muerte en la más triste desgracia de un país tan chiquito y bonito.

Apenas una probada hemos vivido para lo que ahora ocurre desde este marzo de este 2020. Tan lleno de sol y de miedo.

En este documento, la Red Nacional de Defensoras de Derechos Humanos en Honduras quiere mostrar las características propias de este sistema patriarcal y racista que se han puesto en evidencia con la crisis sanitaria que estamos viviendo a partir de la expansión del COVID-19. Reconocer la continuidad de la injusticia y el terreno que se abona para ejercer múltiples violaciones a derechos humanos, en este momento que les favorece para ensordecernos de terror y fortalecer el autoritarismo.

Hacerlo significa un acto de desobediencia frente al confinamiento, la dictadura goza con terneros en la casa, pero no hemos dejado de pensar juntas, acompañarnos; y seguir afinando, detrás del miedo, las lágrimas, los dolores, la rabia e impotencia, las visiones y herramientas que van a ayudarnos a reconfigurar el otro mundo que ahora es urgente, como desde hace muchas décadas lo hemos dicho las feministas.

El virus, ínfimo y mortal, se hizo gigante en este caldo que la pobreza y la violencia se han encargado de elaborar, a costa de imponer la lógica de dominación masculinista y colonialista que tiene como práctica erigirse el centro de todo y por lo tanto con la legitimidad de apropiarse de cada bien, recurso, conocimiento, práctica y gesto que pudiera ser de beneficio a las grandes comunidades humanas, y otros seres vivos; y que anhelan privatizar para lucrarse los poquitos, multimillonarios y malvados que tienen las armas.

Desde ese lugar de la propiedad privada, pasando por la heteronorma, el racismo atroz, la crisis climática, el militarismo y la experimentación con todas las formas de la vida para el lucro, se ha impuesto la era del mal como forma de vida, y el aguantar y probar vivir de otros modos como resistencias.

Aquí seguimos. Resistimos.

Para descifrar cómo los hilos opresores están tramados en el mismo momento sobre los cuerpos de las mujeres, hemos seleccionado algunos casos públicos y emblemáticos de defensoras, en estos tiempos en que toca complejizar el análisis de la fuerza con que golpea esta pandemia.

## La Defensora Aleyda Huete



### Defendiendo el Derecho a Defender

## #Alerta Defensoras Honduras

Detienen a defensora  
**Aleyda Huete**  
Bastión del Sur

Alerta publicada por la  
RNDDH el 17 de marzo  
2020.

El día 17 de marzo, en medio de un “estado de sitio” y “toque de queda absoluto” decretado por el gobierno quien es proclive a estos ejercicios, agentes policiales realizaron la detención de Aleyda Huete, connotada luchadora social, residente del departamento de Choluteca. Esta defensora ha sido perseguida y atacada, al igual que su familia, por ser opositora al jefe del régimen desde que se erigió de manera ilegal e impune.

Durante el mes de diciembre fue acusada mediante una enorme campaña mediática liderada por el propio Juan Orlando Hernández, de haber ordenado hacer estallar un explosivo en el rostro de un joven de la ciudad donde reside.

El caso de Aleyda Huete pone en evidencia los excesos que un régimen como el actual protagoniza cuando tiene de su lado todas las fuerzas represivas y la construcción intencional de terror, aprovechando que la población se encuentra confinada en su casa, para ir detrás de sus opositoras.

La defensora fue liberada por la intervención de otras defensoras, y tuvo que pagar una fianza, pero se mantiene en vigilancia judicial y pendiente de juicio.

# Las que son mandadas a la casa

---

Como lo ha expresado la Colectiva de Mujeres Hondureñas en su página de facebook, “El Ministro del trabajo, Carlos Madero, preparó el paquete de medidas, para facilitarle a las transnacionales maquiladoras la decisión de dejar a miles de trabajadoras/es sin empleo. Sin importarle la situación de crisis que enfrentan miles de trabajadoras y sus familias, que con la pandemia del Covid-19 ni siquiera tienen la opción de decidir regresar a sus comunidades, porque están cerradas, para evitar que la gente que vive en las ciudades, pueda regresar a sus comunidades. Así funciona el Gobierno y su Ministro del trabajo, protegiendo al sector empresarial y vulnerando aún más a las trabajadoras y trabajadores.”

Otros sectores amplios de trabajadoras han manifestado las mismas condiciones como el caso de las empleadas domésticas remuneradas, echadas a la calle, o mantenidas a la fuerza en sus trabajos con horarios excesivos y con el recorte arbitrario de salarios.

Las mujeres que intentan mantener estos empleos, por la falta de transporte público, caminan horas para llegar a los mismos, enfrentando riesgos altísimos contra su integridad física.

La respuesta del estado ha sido poner en manos de las personas la suerte de su contagio, es decir que si se intenta salir del confinamiento es por razones de irresponsabilidad. Lo cierto es que las mujeres trabajadoras pobres del país no pueden quedarse semanas enteras sin un ingreso, el régimen puede mandar a la gente a su casa y

sostenerla ahí por la fuerza militar y policial; pero no se hace cargo de resolver los problemas de la vida material. No tiene preocupación por el pago de la energía, el agua, los alimentos, las medicinas de siempre, las necesidades de niñez, personas con condiciones especiales de salud física y mental de quienes son las mujeres, mayoritariamente se hacen cargo.

El estado podría proveer de todos los servicios a toda la población hondureña, pues hay que decir que frente a la crisis sanitaria se han hecho autorizar un presupuesto obtenido vía donación o préstamos de al menos 80mil millones de lempiras, que es una suma exorbitante para este país.

En un caso extremo toda la gente podría ser millonaria si ese dinero se distribuyera a cada quien, y sin embargo las “ayudas” oficiales no llegan ni a 500 lps medidas en una bolsa y con limitada duración para familias numerosas.

# Defensora Evelyn Castillo y la tarea de buscar alimentos

## ALERTA DEFENSORAS



Policía detiene de manera arbitraria a la defensora Evelyn Castillo con la excusa de emergencia por Covid-19



### Evelyn Castillo

**Organización**

Red de Mujeres de Ojojona

**Actividad**

Derechos de las mujeres

Alerta publicada por la  
IM-Defensoras y la RNDDH el  
30 de marzo 2020.

HONDURAS 30/03/2020

Más información:  
[im-defensoras.org](http://im-defensoras.org)



El día 24 de marzo, por la tarde, Evelyn, una mujer que es parte de la Red de Mujeres del Municipio de Ojojona, salió a buscar alimentos para su familia, junto a su esposo y una hija. Cuando volvían con algunas compras un policía les detuvo, increpándola por encontrarse en la calle aún cuando la hora del toque de queda no había iniciado. Una agente más, que parecía conocer a la defensora de un evento en el que salió en defensa de una vendedora de la calle, se sumó al hostigamiento y la hija de Evelyn dispuso hacer fotos de la agresión con su teléfono, ante lo cual los policías se lo quitaron y le formatearon el móvil, borrando las evidencias del hecho.

Evelyn es vicepresidenta de la Red y defensora de mujeres ante las autoridades. Cuando ella

insistió en defender sus derechos, guardar sus víveres y marcharse a su casa fue detenida de manera arbitraria y liberada hasta el día siguiente.

Mientras el confinamiento se mantenga en una situación de enorme empobrecimiento de la población, las mujeres seguirán haciendo todo lo necesario para dar de comer a sus familias, y no hay duda de que los militares y policías no van a resguardar este derecho.

Claramente, en el caso de Evelyn, hay un señalamiento por su liderazgo en la defensa de otras mujeres, lo cual la expone ante una autoridad que en estos tiempos tiene muchos más poderes e impunidad que antes de esta emergencia, otorgados por el estado que ha respondido de manera militarizada a la misma.

# Racismo y COVID19

---



## #Alerta/FAMILIAS MIGRANTES DE ORIGEN HAITIANO Y AFRICANO ECHADAS A LA CALLE EN LA CIUDAD DE CHOLUTECA EN PLENA CRISIS SANITARIA

 RED NACIONAL DE DEFENSORAS DE DERECHOS HUMANOS EN HONDURAS · LUNES, 30 DE MARZO DE 2020 · 2  
MINUTOS  385 veces leída

Alerta publicada por la la  
RNDDH el 30 de marzo 2020.

Desde sus inicios la aparición de la epidemia tuvo un tinte racista. Los chinos, se decía, son los responsables porque se comen todo lo que se encuentran, y eso se sumó fácilmente a los chistes agresivos con respecto a los restaurantes chinos que en Honduras se usan con frecuencia, un racismo centrado en los prejuicios afincados en el discurso moral de la suciedad y su relación con el hambre; ideas respecto a lo diferente, lo otro, lo que viene de afuera. Un racismo profundamente violento.

Todo el discurso del racismo se incrementa a la menor oportunidad en una cultura que lo tiene introyectado, y se suma a otros elementos de discriminación como es ahora el estigma de los “infectados”, gente del pueblo, y no de todas las clases sociales, a quienes se les ha tratado de manera muy cruel.

Respecto a cómo el racismo expresa esta violencia cultural y sistémica, el día 30 de marzo, en una calle de un barrio de Choluteca, docenas de personas durmieron a la intemperie, mujeres y hombres provenientes de África y Haití, migrantes que pasan por esta ciudad con destino al norte de América. Una mujer a punto de parir estaba ahí sobre la tierra, tapada con una sábana ante la mirada del vecindario, que por demás es uno de los más pobres de la ciudad.

Fueron desalojados de sus cuartos de alquiler por la policía, quienes dijeron cumplían ordenes oficiales. No fueron señalados por estar contagiados sino por ser personas negras, y por lo tanto siempre bajo sospecha de portar alguna peste o ser gente en la cual no se puede confiar.

Por esta región del país, históricamente, transitan personas migrantes provenientes de Haití y África, y dejan muchos beneficios a quienes tienen cuartos de alquiler, servicios de comida, transporte, etc. Sin embargo, apenas se asomó el virus como una amenaza, la respuesta de estas personas fue desconocer esa historia.

Grupos de mujeres organizadas respondieron a la emergencia haciendo cordones de protección y movilizándolo a la gente a un sitio seguro, para darles al menos los recursos básicos para mantenerse durante la pandemia. Miriam Miranda, coordinadora de la OFRANEH, fue de las primeras mujeres que se manifestó ante esta situación llamándola por su nombre, un acto racista.

Mientras, en las comunidades garífunas de la zona noroccidental del país, se han organizado comités de salud que manejan la información básica sobre el coronavirus, visitan a las personas mayores para conocer su estado de salud y auxiliarles, preparan medicinas tradicionales y se aseguran de que nadie pase hambre. La OFRANEH está marcando, sin dudar, un camino de atención a la pandemia, teniendo la certeza de que el gobierno no va a resolverla.

